

Pedro Hurtado de Corcuera, señor de la casa y solar de Corcuera, en sucesion á su padre: casó con doña María de Montoya, natural de Miranda de Ebro, y habiendo dejado sucesion en su casa, volvió á la guerra, donde siendo Lugarteniente de las Galeras de Nápoles, de Sancho Martínez de Leiva, por socorrer á dos hermanos suyos, famosos Capitanes, Iñigo y Sebastian Hurtado de Corcuera, en una ocasion en la guerra de Córcega, donde era Lugarteniente de General, fué muerto con ellos peleando como famosos y valientes soldados. Tuvieron por hijo al Capitan Pedro Hurtado.

El Capitan Pedro Hurtado de Corcuera, señor de la casa y solar de Corcuera, casó con doña María de Corcuera, su prima, hija de Juan Ruiz de Corcuera, señor de la casa de Bachicabo, de cuyo matrimonio tuvo por sus hijos: primero, á D. Pedro Hurtado de Corcuera, que sucedió en la casa; segundo, al Capitan D. Iñigo de Corcuera, Caballero de la orden de Santiago, y tercero, á el Capitan D. Sebastian Hurtado de Corcuera, que ambos hermanos sirvieron en los estados de Flandes.

El primogénito D. Pedro Hurtado de Corcuera, Caballero de la orden de Santiago, señor de la casa y solar de Corcuera, que entró á poseer este estado y casa año de 1619, sirvió muchos años de Capitan de infantería de caballos, y de Sargento mayor en Italia y Flandes. Casó con doña Cándida de Otazu, en Vitoria, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos varones, que el primero se llamó D. Pedro Hurtado de Corcuera. Todo lo cual nos consta por escrituras antiguas y por patentes de los Reyes, despachadas para los cargos con que sirvieron en las guerras de su tiempo.

LÍNEA DE LOS SEÑORES DE LEGARDA Y SALCEDO.

Iñigo Hurtado de Mendoza y Salcedo, señor de la casa y solar de Salcedo, y de la villa de Legarda, hijo primogénito de Juan Hurtado de Mendoza, señor de la Corzana, y de doña Mencía Ortiz de Salcedo, su mujer, señora del solar de Salcedo y villa de Legarda, casó con doña Isabel de Zúñiga, hermana del Obispo de Calahorra, de quien tuvo por hijo y sucesor á Hurtado Diaz de Mendoza y Salcedo, y otros.

El Hurtado Diaz de Mendoza y Salcedo, señor de la villa de Legarda y solar de Salcedo, casó con doña María Sanz de la Puente, hija mayor de Garci Bañez de la Puente, de quien tuvo por sus hijos á Diego Hurtado de Mendoza, y á otros.

Diego Hurtado de Mendoza y Salcedo, señor de la villa de Lagarda y Salcedo, casó con doña Maria de Torres y Salazar, hija de Lope de Salazar y de doña Hurtada de Salcedo su mujer, que fué hija de Diego Lopez de Salcedo y de doña Maria de Torres su mujer. Fueron sus hijos: primero, Iñigo Hurtado de Mendoza; y segundo, doña Ochoa Ortiz de Salcedo, de quien volveremos á hacer memoria.

El Iñigo Hurtado de Mendoza y Salcedo, señor de la villa de Legarda y casa de Salcedo, casó con doña Maria de Mendoza, hija de Rui Diaz de Mendoza, señor de Mendivil y la Ribera: fueron sus hijos: primero, Diego Hurtado de Mendoza y Salcedo, que sucedió en la casa; segundo, Rui Diaz de Mendoza, que casó con doña Juana de Otañez, hija de D. Juan de Otañez, y de doña Ana de la Guerra, su mujer, cuyos hijos fueron; D. Juan Hurtado de Mendoza, que casó con doña Maria de Larrea, y tuvo á doña Maria de Mendoza; casó segunda vez con

doña María de la Torre, y tuvo á D. Juan y á otros. Don Antonio Hurtado de Mendoza, hermano de D. Juan Hurtado de Mendoza, casó con doña María de Laredo, y tuvo á D. Juan, D. Antonio y otros. D. Lope Hurtado de Mendoza, hermano de D. Antonio, casó con doña Clara de Larrea y Zurbano, y tuvo á D. Juan que murió niño, á D. Antonio, y á D. Bernardino, que vivían año de 1619.

El primogénito, D. Diego Hurtado de Mendoza y Salcedo, señor de la villa de Legarda y Salcedo, casó con doña María de Salazar, hija de D. Luis de Salazar, y de doña Jinesa de Ayala su mujer, cuyos hijos fueron: primero, D. Lope Hurtado de Mendoza, y doña Luisa, que casó en Valmaseda con el Licenciado Urrutia, de quien tuvo hijos.

D. Lope Hurtado de Mendoza y Salcedo, señor de la villa de Legarda y casa de Salcedo, casó con doña Beatriz de Monasterio, de quien tuvo á D. Iñigo, que poseyó la casa de Legarda y Salcedo, siendo casado con doña María de Murga, sin hijos.

Ochoa Ortiz de Salcedo y Mendoza, hijo de Diego Hurtado de Mendoza y Salcedo, y de doña María de Torres y Salazar, su mujer, señores de la villa de Legarda y casa de Salcedo, casó con doña Juana de Sarmina, señora de la casa de Sarmina: fueron señores de la torre antigua del Puente de Sodupe, y fué su hijo Juan Ortiz de Salcedo, que sucedió en dicha casa y torre antigua del Puente, que casó con doña María de Bolívar, hija de la casa de Bolívar en el Concejo de Güeñes en Salcedo, cuyo hijo fué Martín Ortiz de Salcedo, señor de dicha torre, que llevó el río de Cadagua en su tiempo, y casó con doña María Ibañez de Urquiza, hija de la casa de Urquiza de Arugorianga, cuyos hijos fueron: primero,

Pedro de Salcedo; y segundo, doña María Ortiz de Salcedo, que casó con Francisco de Lezama, y tuvo por hijo á Pedro de Lezama, Secreterio de S. M. y de su Consejo de Hacienda, el cual casó con doña Ángela de Guevara, hija de Francisco de Guevara Unzueta, y de doña María de Arteaga su mujer, de quien tuvo por hijos á D. Pedro, á D. Diego, á doña Isabel, y á doña María de Lezama.

Pedro de Salcedo, hijo de Martín Ortiz de Salcedo, fué Aposentador del Rey D. Felipe II; casó con doña Catalina González de Penín, natural del Concejo de Sabucedo en Galicia, cuyo hijo fué Bartolomé de Salcedo.

Bartolomé de Salcedo litigó su ejecutoria en la Chancillería de Granada, año de 1608, en que se prueba la mucha calidad de la dicha casa de Salcedo, con grande notoriedad de sus mayores; casó dos veces: la primera, con doña Luisa de Villafante Ogazon, natural de cerca de Espinosa de los Monteros, y la segunda, con doña Eufrosia Ramírez, sobrina de Gil Ramírez de Arellano, Caballero de la orden de Santiago, del Consejo Supremo de S. M. Fueron sus hijos y de la dicha doña Luisa: primero, D. Pedro Hurtado de Salcedo, que casó con doña Bernardina Ramírez de Arellano, en Villaescusa de Haro; segundo, D. Francisco; tercero, D. Gerónimo; cuarto, D. Bartolomé; quinto, doña Catalina, que casó con D. Hervacio Ramírez de Mendoza Yangués, con sucesión.

LÍNEA DE LOS SEÑORES CONDES DE TENDILLA Y MARQUESES DE MONDEJAR DEL APELLIDO MENDOZA.

D. Iñigo López de Mendoza, señor de Sanguerren, Capitan valeroso, hijo de D. Iñigo López de Mendoza,

Conde del Real de Manzanares y primer Marqués de Santillana, y de la Condesa doña Catalina Suarez de Figueroa su mujer, recibió merced del Sermo. Rey don Enrique IV, dándole el título de Conde de su villa de Tendilla. Fué el nuevo Conde, sabio, magnánimo y valeroso caballero, como lo mostró en todas las ocasiones que se le ofrecieron, siendo Adelantado mayor y Capitan general de Andalucía, y muy celebrado por los historiadores de su tiempo y principalmente en las historias del Rey D. Enrique IV. Sirvió fielmente á este Sermo. Príncipe, y fué confirmador de sus privilegios, y su Embajador en Roma, donde mostró el valor de su persona y la clara sangre de sus mayores, de cuya jornada trajo el jubileo plenísimo que hoy dia se celebra y ganan los fieles en Santa Ana de Tendilla, dia de Nuestra Señora de Setiembre. Hizo grandes hazañas en servicio de la Corona Real de estos reinos, contra los moros del belicoso reino de Granada: socorrió á la ciudad de Alhama, en cuya frontera fué tal el temor que los moros tenian é este caballero, que les parecia no estar seguros en toda la tierra y comarca. Fué tambien Capitan general de la frontera de Agreda, contra los reinos de Navarra y Aragon, donde mostró su generoso pecho y el gran valor de su persona, ejecutando hechos de Capitan famoso: casó con doña Elvira de Quiñones, hija de Diego Hernandez de Quiñones, Merino mayor de Asturias, señor de la casa de Luna, y de doña Maria de Toledo, su mujer, de cuya union hubo por hijos: primero, á D. Iñigo Lopez de Mendoza, que sucedió en la casa; segundo, á D. Diego Hurtado de Mendoza, de quien volveremos á hacer memoria; tercero, á D. Pedro de Mendoza, de cuya generacion y descendencia ya daremos cuenta; cuarto, á doña Catalina de Mendoza, que casó con don

Diego de Sandoval y Rojas, primer Marqués de Denia, y quinto, á doña Mencía de Mendoza, que casó con Pedro Carrillo de Albornoz, señor de Torralva y Beteta, de quien descienden los señores de esta casa.

El primogénito D. Iñigo Lopez de Mendoza, fué segundo Conde de Tendilla, primer Marqués de Mondejar, señor de la provincia de Almuñeca y de otros muchos vasallos, Alcaide y Capitan general de la Alhambra y fortalezas de Granada, como tambien de la provincia de Andalucía; sirvió este valeroso Conde con mucho valor á los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, de su Embajador en Roma, á la Santidad de Inocencio VIII, en negocios de grande importancia, y de mucha consideracion, donde mostró bien la autoridad de su Príncipe y el valor de su persona, casa y estados. Compró este segundo Conde y nuevo Marqués la mitad de la villa de Mondejar, á doña Catalina Laso de Mendoza, su cuñada, porque la otra mitad era suya que la había llevado en dote doña Marina Laso de Mendoza, su primera mujer, hija de D. Pedro Laso de Mendoza, su tío, señor de Mondejar, hermano del Conde su padre, de quien no tuvo hijos, por cuya causa casó segunda vez con doña Francisca Pacheco, hija de D. Juan Pacheco, Maestre de Santiago, Duque de Escalona, Marqués de Villena, y de la Marquesa doña Maria Portocarrero su mujer. Gozó de título de Marqués de Mondejar, por gracia y merced del Emperador D. Carlos, Rey de las Españas. Por los años de 1525 fué á ganar la fortaleza del Peñon de Velez, donde tuvo el suceso muy adverso, perdiendo muchas gentes de las que llevaba, con muerte y prision de algunos caballeros de Ubeda, Baeza, Granada y otras partes, sin poderlos socorrer, de que no tuvo poco sentimiento. Fué Comendador de Socuellamos en la orden de Santia-

go, el cual tuvo de su segunda mujer por hijos: primero, á D. Luis Hurtado de Mendoza, que sucedió en la casa; segundo, á D. Diego Hurtado de Mendoza, Embajador en Roma y Capitan general de Toscana, sin sucesion; tercero, á D. Francisco de Mendoza, Obispo de Jaen, que murió electo Cardenal; cuarto, á D. Bernardino de Mendoza, Capitan general de la mar, Contador mayor de Castilla y de los Consejos de Estado y Guerra, de quien volveremos á hacer memoria; quinto, á D. Antonio de Mendoza, Virey y Capitan general de la nueva España, y despues del Perú, de quien y de su sucesion volveremos á mencionar mas adelante; sexto, á doña María de Mendoza, que casó con D. Antonio Hurtado de Mendoza, segundo Conde de Monteagudo, llamada la Santa por su rara virtud y prudencia; séptimo, á doña María Pacheco, mujer de Juan de Padilla, hijo de Pedro Lopez de Padilla, señor de la casa y heredamientos de Novés, de quien no quedó sucesion: octavo, á doña Isabel de Mendoza; y noveno, por hija natural á doña Maria de Mendoza, que casó en Indias con Martin de Ircio, hombre noble, de quien hubo sucesion.

El D. Luis Hurtado de Mendoza, fué segundo Marqués de Mondejar, tercer Conde de Tendilla, señor de la provincia de Almoguera, Alcaide y Capitan general del reino de Granada y su Alhambra, y provincia de Andalucía, Virey y Capitan general del reino de Navarra, y despues Presidente del Consejo de Indias en el año de 1547, y del Real de Castilla en 22 de diciembre de 1559. Sirvió á los Serms. Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel, desde su edad floreciente, antes de gozar de sus estados y casa; al Sermo. Rey D. Felipe I, al Emperador D. Carlos su hijo, y al Católico Rey D. Felipe II su nieto, Rey de las Españas. Fué herido de una

lanzada, en la toma de Túnez, peleando valerosamente, contra los moros berberiscos en presencia del Emperador D. Carlos. Casó con doña Catalina de Mendoza, hija de D. Pedro de Mendoza, primer Conde de Monteagudo, señor del estado de Almazan, y de la Condesa doña Isabel de Zúñiga y Avellaneda, su mujer; fueron sus hijos: primero, D. Iñigo Lopez de Mendoza, que sucedió en la casa; segundo, D. Francisco Hurtado de Mendoza, Caballero del Hábito de Santiago, llamado el Moro, que murió en la Herreradura; tercero, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, que murió niño; cuarto, D. Juan Hurtado de Mendoza, que también murió niño; quinto, doña Francisca de Mendoza, que casó en Valencia con D. Raltasar Ladron de la Maza, heredero de la casa de D. Pedro Maza; sexto, doña María de Mendoza, llamada la Blanca, fundadora del insigne Colegio de la Compañía de Jesús de Alcalá de Henares, y séptimo, doña Isabel de Mendoza; octavo, doña Ana; noveno, doña Luisa y otras.

El primogénito, D. Iñigo Lopez de Mendoza, fué tercer Marques de Mondejar, cuarto Conde de Tendilla, señor de la provincia de Almoguera y otros vasallos, Alcaide y Capitan general del reino de Granada y su Alhambra, y provincia de Andalucía; Embajador en Roma á la Santidad de Pio IV, despues Virey de Valencia, y últimamente de Nápoles, en cuyos encargos y oficios sirvió al Católico Rey D. Felipe II con mucho valor, mostrando en todas las ocasiones la autoridad de su Príncipe. Casó con doña María de Mendoza, hija de don Iñigo Lopez de Mendoza, cuarto Duque del Infantado, y de la Duquesa doña Isabel de Aragon, su mujer, de cuyo matrimonio hubo los siguientes hijos: primero, don Luis Hurtado de Mendoza, que sucedió en la casa; se-

gundo, D. Iñigo Lopez de Mendoza, Caballero de la orden de Santiago, de gran valor y autoridad, y Embajador en Venecia por el Católico Rey D. Felipe II, el cual casó con doña Maria de Mendoza, siendo sus hijos D. Iñigo Lopez de Mendoza, que llegó á ser quinto Marqués de Mondejar, en sucesion al Marques D. Luis su tio, como se verá mas adelante, y á D. Jorge de Mendoza, Marques de Agropuli, en el reino de Nápoles, de quien hubo sucesion; tercero, D. Bernardino de Mendoza, Canónigo y Capiscol de la Santa Iglesia de Toledo; cuarto, D. Francisco de Mendoza, Almirante de Aragon, Marqués de Guadaleste, Comendador de Valdepeñas, en la orden de Calatrava, siendo nombrado el año de 1595 por el Católico Rey D. Felipe II para la junta y espulsion de los moriscos, con D. Cristobal de Mora que fué Marqués de Castil-Rodrigo y otros. Concedióle el Católico Rey don Felipe II el año de 1595 el título de su Mayordomo, y mayor del Sermo. Archiduque Alberto, con el cual salió de estos reinos para los estados de Flandes, haciendo officio de Caballerizo mayor hasta Bruselas, en 9 de febrero de 1596, siendo del Consejo de Estado, el cual por ser caballero español, fué de grande estimacion, y el primero que habia gozado de este título honorífico en aquellos estados; fué Capitan de caballos y General de la caballeria con patente del Archiduque, y Embajador extraordinario á los Reyes de Francia, Polonia y Alemania, en tiempo del Emperador Rodulfo II. Fué tambien á Polonia á sacar de pila un hijo de la Serma. Reina doña Ana de Austria, mujer de Segismundo III, Rey de Polonia. Ganó despues de todo esto á Rimberg-Res Emerico, castillo de Schulemburg, y otras plazas, que fueron total 29, donde sirvió con mucho valor y prudencia en todas las ocasiones que se le ofrecieron. Casó con do-

ña Maria Ruiz Colon de Cardona, Duquesa de Veragua, Marquesa de Guadaleste y Jamaica, de quien tuvo á doña Maria de Mendoza, que murió niña, por cuya causa hallándose sin sucesion que heredase estos grandes estados, al cabo de algunos años de su viudez, se hizo Clérigo; quinto, D. Diego Hurtado de Mendoza, que murió de 21 años; sexto, D. Antonio de Mendoza, que murió niño; sétimo, D. Enrique de Mendoza y Aragon, Caballero de la orden de Santiago, que murió estando estudiando en Salamanca; octavo, D. Juan Hurtado de Mendoza, Caballero del hábito de Alcántara, que nació viernes á 5 de febrero del año 1555, á las nueve horas de la noche, el cual fué sexto Duque del Infantado, por casamiento con doña Ana de Mendoza, su sobrina, sesta Duquesa de esta casa; noveno, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, Prior de Ibernía, Comendador del Viso de la orden de San Juan, General de las galeras de Malta, Maestre de campo en la jornada del reino de Portugal, Bailío de Lora, y muy gran favorecedor de su religion; décimo, doña Catalina de Mendoza, Condesa de la Puebla del Maestre, por casamiento con D. Alonso de Cárdenas, tercer Conde de esta casa; décimoprimeró, doña Isabel de Mendoza; décimo segundo, doña Elvira de Mendoza, que casó con D. Pedro de Toledo Osorio, Marqués de Villafranca, Duque de Fernandino, Príncipe de Montalvan, y décimotercero, doña Catalina de Mendoza, hija natural habida en doña Luisa de Mosquera.

El primogénito, D. Luis Hurtado de Mendoza, fué cuarto Marqués de Mondejar, quinto Conde de Tendilla, Capitan general de Granada, de su Alhambra y provincia de Andalucía, y señor de la provinnia de Almoquera. Casó dos veces: la primera con doña Catalina de Mendoza, su tia, hija de D. Bernardino de Mendoza, Capi-

tan general de la mar, de quien tuvo: primero, á D. Iñigo Lopez de Mendoza, sexto Conde de Tendilla, que murió sin estado. La segunda casó con doña Beatriz de Cardona, hija de Diatristan, mayordomo mayor del Emperador Maximiliano II, y de doña Margarita de Cardona, su mujer, sin sucesion. Murió en Valladolid el año de 1604, sucediéndole en la casa su sobrino D. Iñigo Lopez de Mendoza.

D. Iñigo Lopez de Mendoza, quinto Marqués de Mondejar, séptimo Conde de Tendilla, señor de la provincia de Almaguera y otros vasallos, hijo de D. Iñigo Lopez de Mendoza, y de doña Maria de Mendoza su mujer, nieto de D. Iñigo Lopez de Mendoza, tercer Marqués de Mondejar; sucedió en esta casa y estados al Marqués su tío. Casó con doña Ana de Cabrera y Vargas, hija de don Diego de Vargas, Caballero del hábito de Alcántara, y de doña Mariana de Tapia, su mujer, cuyos hijos fueron: primero, D. Iñigo Lopez de Mendoza, octavo Conde de Tendilla; segundo, D. Diego Hurtado de Mendoza, Caballero del hábito de Santiago, y tercero, doña Maria de Mendoza.

El D. Iñigo Lopez de Mendoza, octavo Conde de Tendilla, sucesor en la casa y estado al Marqués su padre, casó el año de 1616 con doña Brianda Sarmiento de la Cerda, hija de D. Francisco de Guzman y Zúñiga, Marqués de Ayamonte, en quien acabamos de escribir la linea de los Condes de Tendilla, Marqueses de Mondejar hasta el año de 1618, y pasaremos á dar cuenta de los demas hijos y descendientes de los señores de esta casa.

LÍNEA Y DESCENDENCIA DE D. DIEGO HURTADO DE MENDOZA.

D. Diego Hurtado de Mendoza, hijo de D. Iñigo Lopez de Mendoza, y de la Condesa doña Elvira de Quiñones su mujer, fué Obispo de Palencia, despues Cardenal y Arzobispo de Sevilla, y Patriarca de Jerusalem, el cual tuvo en doña Maria de Quiñones, llamada la Blanca, con quien dicen haberse desposado estando estudiando en Salamanca, antes de tener órdenes ningunas, por sus hijos, á D. Francisco Hurtado de Mendoza, y á D. Juan de Mendoza, que murió sin tomar estado.

El D. Francisco Hurtado de Mendoza, casó dos veces: la primera con doña Juana de Alarcon, señora de Valera, sin hijos. La segunda, en Aranda de Duero, con doña Francisca Cabeza de Baca, de quien tuvo por sus hijos; primero, á D. Juan Hurtado de Mendoza, Embajador de Portugal y Venecia, y electo Abad de Arbas de San Isidro de Leon; segundo, á D. Francisco de Mendoza, llamado el Lombardo; tercero, á doña Juana de Mendoza, que casó con D. Alonso del Castillo Inestrosa, señor de Perona, de quien tuvo á D. Francisco, á D. Ginés, y á doña Elvira.

D. Francisco de Mendoza, llamado el Lombardo, casó en Madrid con doña Beatriz de Castilla y Mendoza, hija de D. Juan de Castilla, y de doña Catalina de Mendoza, su mujer, y sus hijos fueron: primero, D. Juan de Mendoza y Castilla, que murió año de 1617, del Consejo de la Real hacienda de S. M., que aunque fué casado dos veces, y tuvo hijos, murieron antes que su padre; los cuales se llamaron, D. Diego de Mendoza y Castilla, de la Compañia de Jesus; segundo, doña Maria, Monja en Santo Domingo el Real de Madrid, y tercero, doña Orofrisa de Mendoza, que casó en Avila con D. Francis-